

<https://www.elcorreo.eu.org/El-SalvadorPara-ser-humanos-necesitamos-ser-libres>

El SalvadorPara ser humanos necesitamos ser libres

- Les Cousins - Amérique Centrale et Caraïbes -

Date de mise en ligne : vendredi 12 août 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Aquiles Montoya

Rebelión, 2 de agosto del 2005

La economía solidarias se perfila como la estrategia necesaria para un cambio de modelo.

El ser humano es el único ser vivo que por su naturaleza puede ser libre, la libertad es parte de su esencialidad, como la sociabilidad y el trabajo, mediante el cual transforma a la naturaleza y se transforma a si mismo. El trabajo es una necesidad interna al ser humano y es que el trabajo como actividad libre y consciente, es una forma de realización humana.

Desafortunadamente en el capitalismo, no sólo estamos acabando con la naturaleza, sino que impedimos la plena realización humana. En vez de ser seres creadores, conscientes y libres, nos hemos transformado en depredadores de toda forma de vida, por tal razón es que se ha afirmado que con el capitalismo acaba la prehistoria humana ; sin embargo, si no transformamos esta forma histórica de sociedad, corremos el peligro de no tener historia, porque ya no habría seres humanos. Así de grave es la realidad de nuestro tiempo.

1. Los mitos de la libertad en el capitalismo

Ciertamente en materia de libertad, el capitalismo representa un avance en relación al feudalismo y al esclavismo. Pero de ello no se sigue, como se suele sostener, que vivimos en plena libertad. La libertad plena supone la plena realización de la condición humana y para conseguirlo falta mucho camino por recorrer.

En materia de libertad el capitalismo presenta tantas deficiencias que hasta resulta asombroso como sus apologistas presuman tanto de algo que no es real, que no existe, o peor aún, que se haya cometido tantos crímenes en su nombre.

En materia económica se nos habla de la libertad de elegir. Lo bueno del mercado, se nos dice, es que nos brinda la oportunidad de elegir aquellas mercancías que queramos. Pero este postulado presupone que todos satisfacemos la condición que exigen las mercancías para ser adquiridas, esto es, que contemos con los medios monetarios necesarios y suficientes para pagarlas. Si esto no es así, la libertad de elegir no se puede realizar, se queda en una mera posibilidad. Y además nos empieza a revelar cómo es que funciona el capitalismo y sus libertades. Quien tiene más dinero tiene más libertad de elegir y quien no tiene dinero no tiene ninguna libertad de elegir. De manera que la libertad en el capitalismo no es para todos y a su vez admite grados de libertad : ninguna, alguna, poca o mucha libertad. Si nos atuviéramos solamente a la libertad de elegir en el mercado, podríamos sostener que el capitalismo es el reino de la libertad, pero de los ricos.

Además de lo antes dicho es necesario agregar que la presunta libertad de elegir no considera las manipulaciones de la conciencia que se efectúan mediante las marcas, las promociones y la publicidad. Cuando el consumidor se enfrenta a las mercancías, ya no lo hace buscando satisfacer una necesidad. Ya no quiere un par de zapatos, o una camisa, o un reloj, sino que quiere una determinada marca, aquella por la que sido seducido gracias a la publicidad e inducido a comprar. ¿Dónde está entonces la libertad de elegir ?

Habría libertad de elegir los productos del trabajo, si éstos no revistieran la forma de mercancías, si fuesen tan sólo lo que en realidad son : objetos útiles, capaces de satisfacer necesidades. Y todos los seres humanos tuviéramos acceso a esos productos conforme a nuestras necesidades y no según nuestras capacidades monetarias. Pero esto no existe en el capitalismo.

La libertad de elegir está asociada a la libertad de ofrecer, a la libertad de competir, a eso que le llaman : libre competencia en el mercado. Tal libertad de competir no deja de ser ilusoria, en tanto que para hacerlo, también es preciso satisfacer ciertas condiciones, que se fundamentan en la capacidad económica de la empresa, cuales serían el volumen de la producción y la productividad, la red de circulación, las campañas publicitarias, las marcas, etc. ¿Qué capacidad de competir tendrán los MIPYMES frente a las empresas transnacionales ? Es obvio que ninguna.

Se dirá que no se ha entendido el postulado de la libre competencia, existe libertad de competir y por ello es que las reglas son iguales para todos. Pero esto nos lleva, al punto en el cual, se nos evidencia que la libre competencia es puramente formal, en tanto, supone que son iguales quienes realmente son desiguales. Lo cual nos pone de manifiesto, que las reglas están hechas desde y para los que cuentan con el poder económico. Y que la libertad de competir es para algunos empresarios, pero no para todos los empresarios.

Sería una total irracionalidad poner a competir un hombre común y corriente con el campeón mundial de boxeo ; sin embargo, igual de irracional es poner a competir a las MIPYMES con las empresas transnacionales, no obstante ello se hace. Y no sólo se hace sino que se nos busca convencer que ello es beneficioso para nuestro país. ¿O acaso no se acude al argumento del interés nacional para aprobar la ley de libre competencia o el tratado de libre comercio con los E.U.?

Para que los productores fueran libres no debía de existir competencia, sino cooperación, solidaridad, porque la individualidad se logra en la sociabilidad. Pero ello no es lo propio del capitalismo, sino que lo propio del capitalismo es el egoísmo y el individualismo, porque el capital y sus encarnaciones los capitalistas, sólo piensan en si mismos y en sus ansias de crecer y crecer, y no les importa nada, ni nadie. No quieren ser igual a nadie, sino superior a todos, ese es su individualismo.

Y a propósito de los tratados de libre comercio cabe destacar que con los mismos se asegura el libre movimiento de los capitales y de las mercancías, pero no de los trabajadores. Nuevamente se revela que la libertad en el capitalismo no pasa de ser una gran farsa. O en todo caso la libertad en el capitalismo es una libertad discriminatoria o condicionada. Usted tiene libertad si es rico, si es poderoso económicamente hablando, porque el capitalismo es el reino de la libertad pero de los capitalistas.

Se nos dice también que somos libres porque no somos esclavos, ni siervos y que precisamente por ello es que el trabajador puede libremente vender su fuerza de trabajo al empresario que necesite comprarla y a quien el trabajador desee venderla. No hay manera de que se le obligue a vender su fuerza de trabajo a un determinado empresario. A diferencia del esclavo que estaba sujeto a un determinado esclavista, o el siervo que estaba vinculado de por vida a un señor feudal, el trabajador en el capitalismo es un hombre libre y que además contrata con el patrono en plano de igualdad.

No obstante lo anterior, el trabajador no es libre de vender o no vender su fuerza de trabajo, para disfrutar de esta libertad debería de contar con medios de vida o de producción que le permitieran tener asegurada su existencia, pero la burguesía se aseguró precisamente de despojar a los trabajadores de los mismos, por lo que la libertad del trabajador se reduce a vender su fuerza de trabajo o morir de hambre. ¡Maravilla de libertad !

El trabajador como clase está sujeto a la burguesía como clase, para poder vivir necesariamente tiene que vincularse con un empresario, su existencia depende de la burguesía, en consecuencia no es libre. Pero no sólo lo anterior es un límite a su libertad, ya que se podrá argumentar que la burguesía como clase depende también de los trabajadores, la diferencia radica en que si bien contratan en plano de igualdad jurídica, la libertad del trabajador termina en el momento mismo en que se inicia el contrato, ya que entonces quien domina, quien controla, quien manda es el burgués, el capitalista. Y la fuerza de trabajo del obrero ya no le pertenece, como tampoco el producto de su trabajo. Es más, ni siquiera controla el proceso de trabajo, no decide qué producir, mucho menos cómo

producir. En muchas ocasiones debido a la división técnica del proceso de trabajo, ni siquiera tiene idea qué producto final está contribuyendo a producir.

Y en tales circunstancias ocurre que el trabajo como característica eminentemente humana, pierde su capacidad realizadora y se transforma en trabajo alienado. Con lo cual hay un proceso de deshumanización y alienación de la conciencia. En tales condiciones resulta un absurdo el hablar de libertad.

El trabajador en el capitalismo no disfruta de su trabajo, porque ya no es suyo. No le realiza porque no satisface una necesidad interna de trabajar. Si trabaja es porque se ve forzado a hacerlo para satisfacer necesidades ajenas a la necesidad interna de trabajar. El trabajo lo ve como un castigo, como un sacrificio, como una desgracia, cuando en realidad el trabajo es una característica específicamente humana, mediante la cual el ser humano transforma a la naturaleza y se transforma, se crea a si mismo.

Y este trabajo deshumanizado, reduce las actividades humanas a las actividades propias de los animales : comer, dormir, reproducirse y transportarse. El capitalismo al negar, al impedir la libertad, nos está negando nuestra condición humana.

Para que el trabajo dejara de ser alienado, para que la fuerza de trabajo dejara de ser una mercancía, para no depender de otros hombres que nos oprimen y explotan, para que tuviéramos libertad, para que nos realizáramos como humanos, deberíamos conformar asociaciones de hombres y mujeres libres que trabajáramos con medios colectivos de producción y desplegáramos nuestras fuerzas de trabajo con plena conciencia de lo que hiciéramos, cual era el ideal humanista de Marx.

El fin de la producción social es la satisfacción de necesidades humanas, pero en el capitalismo el fin de la producción es la valorización del capital, y la satisfacción de necesidades humanas tan sólo el medio que posibilita esa valorización. Es mas, el capital busca generar necesidades artificiales, para vender más y así ganar más. Y como la productividad crece continuamente, en el paroxismo productivista se genera el consumismo, entre aquellos que cuentan con dinero para comprar, quienes viven prisioneros del mercado.

Si abandonamos el campo de lo económico y nos introducimos al de la política encontramos también la libertad de elegir, a diferencia de los monarcas, los gobernantes en los regímenes democráticos son electos libremente por los ciudadanos, con ciertas limitaciones para ordenar las cosas, por ejemplo, el que los candidatos tienen que ser postulados por un partido político. No obstante para ejercer libremente el voto no es necesario estar afiliado a ningún partido político, se es libre de afiliarse o no.

El problema con la libertad de elegir es que nuevamente nos aparece el poder económico como un factor que inclina la balanza a favor de quienes lo poseen y en esa medida limita la libertad de elegir. Los candidatos de derecha que cuentan con el apoyo económico de la burguesía, cuentan con una cantidad de recursos ilimitada para hacer propaganda en los diferentes medios de comunicación, para que estos mismos medios de comunicación que pertenecen a la burguesía mantengan una posición sesgada en sus noticias y en sus editoriales a favor de los partidos de derecha y en contra de los partidos de izquierda. Cuentan también con recursos para contratar agitadores, para movilizarse, para regalar baratijas, comida e inclusive para comprar votos. Con lo cual la libertad ciudadana es capturada y se le conduce a votar, no por el candidato que responde a sus intereses, sino por el candidato de sus opresores.

Siendo así la realidad, ocurre nuevamente que la libertad de elegir se reduce a que las reglas son iguales para todos, pero siendo que se trata de reglas iguales para instituciones desiguales, la libertad de elegir se queda en una simple formalidad, carente de realidad. Podría parecer hasta curiosa, la identidad que existe en lo económico y en lo

político en materia de elegir y de competir, pero que no nos extrañe, el capitalismo es así y así funciona en todos los ámbitos.

Otras libertades muy valoradas por los partidarios del capitalismo son la libertad de pensamiento, de expresión y de prensa. A primera vista se podría pensar que la libertad de pensar si es una libertad efectiva y real, en tanto que con el simple acto de pensar no se afecta la realidad y por consiguiente el capitalismo sigue incólume ; sin embargo, el pensar de manera diferente puede conducir a actuar de manera diferente y es por tal razón que se busca transmitir una ideología favorable al sistema, tarea que se realiza por medio del sistema educativo, a través de los diferentes medios de comunicación y con el auxilio de la religión.

En este proceso de alienación de la conciencia encontramos ya un límite a la libertad de pensamiento, pero su carácter meramente formal se nos revela cuando algunos integrantes del sistema educativo, de los medios de comunicación o religiosos particulares se preocupan por realizar una labor desalienadora y transmiten ideas contrarias al sistema, entonces inmediatamente experimentan las consecuencias de su actividad. Y para ello el sistema echa mano de presiones económicas, de advertencias, de amenazas, de represión, de desaparición, e inclusive, del asesinato. Nuestra historia reciente nos brinda evidencias de cómo educadores, periodistas y religiosos cayeron víctimas de la derecha por el hecho de pensar diferente y expresar ese pensamiento diferente. ¿Y la libertad, dónde está ?

La libertad de pensamiento y de expresión es obvio que es, en el mejor de los casos, una libertad condicionada. Mientras no se cuestione el sistema, mientras no contribuya a que otros cuestionen el sistema, mientras no sea un peligro para el sistema, mientras se trate de una minoría intrascendente, no hay problema.

Pero ocurre que la libertad en tanto que una realidad esencial del ser humano, se tiene de manera plena o no se tiene ; la disfrutamos todos o no existe. Con respecto a la libertad de prensa, ocurre algo similar, la disfrutan los propietarios de los medios de comunicación, esto es, la burguesía mediática, pero hay de aquel que se atreva a cuestionar el sistema, e incluso, al gobierno de turno de manera sistemática. Para percatarnos de esta realidad baste con recordar los atentados a la radio católica YSAX, cuando era una emisora contestataria dirigida por el Arzobispo Oscar Arnulfo Romero.

2. Esencia y existencia.

Una modalidad esencial del ser humano es la libertad o el modo de ser de lo humano es ser libre por naturaleza, pero su existencia en el capitalismo se caracteriza por la carencia de libertad, como hemos venido mostrándolo. Y aunque ciertamente ello también ha ocurrido en los sistemas precapitalistas, el fundamento de esa carencia de libertad del ser humano en el capitalismo, obedece a causas propias del capitalismo.

Si analizamos la carencia de libertad desde el punto de visto del fetichismo de las mercancías, encontramos que los frutos del trabajo, al revestir la forma mercancías, asumen características que de suyo no poseen. Y de ser objetos pasan a ser sujetos, con lo cual las relaciones entre los sujetos se cosifican y las relaciones entre las cosas se personifican. Ahora bien, el fetichismo de las mercancías se extiende al dinero y al capital. Así, por ejemplo, el capitalista lo es en tanto personificación, encarnación del capital y al ser así tiene que actuar conforme a la racionalidad del capital, cual es su valorización constante y creciente.

Ciertamente el capital domina sobre el trabajo, como el capitalista domina al trabajador, pero a su vez, el capitalista también es presa del capital, en tanto que éste le impone su lógica, su racionalidad. Si pretendiera el capitalista actuar con una lógica diferente, sucumbiría como capitalista. De manera que desde esta perspectiva tampoco los capitalistas son libres, con lo cual se reafirma una vez más la inexistencia de la libertad en el capitalismo.

De manera general podemos afirmar que somos cautivos de las mercancías, del dinero y del capital, lo cual conduce a que lo importante, lo trascendente no sea el ser, sino el tener. Lo cual es una concepción fetichizada de la vida, para sentirte bien, para ser alguien tienes que tener cosas, mercancías o dinero. De lo contrario te sentirás mal y no serás nadie.

De igual manera se puede analizar la carencia de libertad desde la perspectiva del trabajo alienado, el cual es el fundamento de la alienación de la conciencia. El trabajador en el capitalismo al no poseer la propiedad de los medios de producción, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo, pero al hacerlo ya no tiene control sobre el proceso de trabajo, ni sobre los productos de su trabajo. Y el trabajo como actividad humana, se convierte en trabajo alienado. El trabajo como necesidad interna, consciente y libre, propia del ser humano se convierte en una necesidad externa, impuesta por fines exteriores, cual es, la valorización del capital, con lo cual se pierde la potencialidad realizadora y liberadora del trabajo propio del ser humano. Siendo esto así, no puede haber libertad.

El fin de la producción social es esencialmente la satisfacción de las necesidades humanas, las cuales es necesario no confundirlas con las necesidades de los animales, pero en el capitalismo el fin de la producción social es la valorización del capital, y la satisfacción de las necesidades humanas se convierte en un medio, en un mal necesario, que posibilita alcanzar ese fin de valorización del capital. Por tal razón es que se busca generar necesidades artificiales, mediante la manipulación de la conciencia a través de la publicidad, proceso que desemboca en el consumismo irracional, ya no para satisfacer necesidades, sino para satisfacer la adicción consumista, y para sentir una falsa realización en el tener cosas, en tener más y más mercancías.

Es obvio que todo ello se transforma en una alineación de la conciencia, de la libertad y de pérdida de humanidad. El trabajador en el capitalismo reduce su actividad a aquellas actividades propias de los animales, cuales son el comer, el dormir, el reproducirse y el movilizarse, con lo cual lejos de humanizarse se animaliza.

Ahora bien, con lo anterior no pretendemos transmitir una idea fatalista, si bien es cierto que la actividad alienada produce una conciencia alienada, también se genera conciencia del estar alienados y de la necesidad de superar esa alineación. Es así es como surgen las visiones utópicas, es así como se crean los revolucionarios. Porque la naturaleza humana nos impulsa a buscar nuestra liberación.

También se puede analizar el problema de la libertad en el capitalismo ateniéndonos a las relaciones sociales de producción, las cuales ciertamente no corresponden a la sociabilidad propia del ser humano, sino que son relaciones de dominación del capital sobre el trabajo, de los capitalistas sobre los trabajadores, los cuales encuentran en la explotación del trabajador la fuente de su riqueza. Es obvio que en tales circunstancias no puede haber libertad. El trabajador no sólo se ve obligado a vender su fuerza de trabajo, sino que cuando no logra hacerlo, también se deshumaniza porque se ve frustrado al tener una capacidad potencial desperdiciada, porque el trabajar es una necesidad interna propia del ser humano, aunque en el capitalismo no sea fuente de realización personal.

Todos estos elementos hacen que el trabajo en el capitalismo se vea como un castigo, como un sacrificio, como un tormento y un martirio, lo cual se ve agravado por los miserables salarios, las interminables jornadas, los malos tratos, la precariedad laboral, las malas condiciones de trabajo, la inseguridad presente y futura. El trabajador en el capitalismo se ve impedido de pensar, sencillamente actúa como un autómatas, como un animal que responde a sus instintos, pero no a su reflexión. Así se les condiciona, así se les educa, así se les forma. Lo importante es que sepan aceptar órdenes, no pensar. Es por ello que cuando los trabajadores se organizan y toman conciencia de su realidad y buscan transformarla, se vuelven tan peligrosos y detestables para la burguesía.

Igualmente se revela la carencia de libertad cuando observamos con más detenimiento las relaciones políticas. La política obviamente hace referencia al poder y a las instituciones mediante las cuales se ejerce el poder político, pero este poder político tiene a su base el poder económico. Los ricos, los burgueses no tienen poder porque

controlan el gobierno, sino que controlan el gobierno y sus instituciones porque tienen poder económico. Todo lo cual se transforma en el medio para reproducir el sistema capitalista. En la medida que los trabajadores no tienen poder económico, ni control sobre las instituciones, para ellos las relaciones políticas se convierten en relaciones de opresión, de dominio y de control. En consecuencia para los trabajadores no puede existir libertad política, pero a través de la organización pueden construir relaciones populares de poder, pero de esto nos ocuparemos más adelante.

Si vamos a observar las relaciones jurídicas también encontramos la carencia de libertad, porque el sistema jurídico está fundamentado en una ficción, cual es el considerar a todos los ciudadanos como iguales, ficción que no es menos absurda que aquella que consideraba a algunos seres humanos como esclavos, el problema surge del hecho de que al suponer esa igualdad se privilegia la desigualdad de los poderosos económicamente hablando, quienes pueden echar mano de sus recursos, para contratar abogados, expertos, testigos, pruebas, etc. ¿Y el pobre trabajador qué puede hacer, si al no tener recursos está indefenso? Los ricos, los muy ricos gozan de impunidad y disfrutan de su libertad, los pobres, los muy pobres son los que pierden su libertad. En el capitalismo existen derechos, el problema es que los pobres no los pueden ejercer, lo cual niega su libertad.

3. Conciencia y praxis.

Resulta tan fácil, relativamente hablando, criticar el capitalismo que a veces caemos en la tentación de pensar de que basta con criticarlo para transformarlo. Sin embargo, pese a las muchas críticas que se le han formulado, el capitalismo con todas sus inmundicias y miseria humana, sigue dominando nuestras vidas.

Otros piensan que la cuestión se resuelve conquistando el poder, poder que identifican con el gobierno y sus instituciones, por tal razón es que participan de la lucha electoral y discuten y se dividen, porque difieren en sus formas de cómo piensan, unos y otros, que se pueden ganar las elecciones. Y dicen que no son diferencias ideológicas, sino de método.

Ya que según su visión ideológica, creen que bastaría con tomar el poder, esto es, controlar los órganos del Estado para transformar la sociedad, para reemplazar el capitalismo por otra forma de organización social, a la cual denominan socialismo como fase previa para avanzar hacia el comunismo.

Sin embargo, como ya lo decíamos, el poder de la burguesía para preservar el capitalismo no deriva del control de los órganos del Estado, sino que su poder económico es el que le posibilita controlar el Estado y preservar el capitalismo. Pero es bueno recordar que la burguesía no sólo controla el Estado, sino que controla los medios de comunicación, el sistema educativo y las religiones, o cuando menos los coopta, los compra o los silencia. Y ello mismo ocurre con los intelectuales, como ya lo mostrábamos en un ensayo anterior. [\[1\]](#)

Teniendo en cuenta lo anterior, debería de ser obvio, que la burguesía controla también nuestras conciencias y nos ha introyectado una serie de principios y valores que niegan la condición humana, pero que son parte de nuestro vivir, de nuestro sentir, de nuestras relaciones, de nuestras aspiraciones, de nuestros sueños, inclusive, de nuestro concepto de felicidad.

Tal realidad seguramente fue la que llevó a Marx a sostener: el proletariado no sólo tiene que conquistar un mundo nuevo, sino que, además tiene que sucumbir él mismo para dejar sitio a los hombres dignos de un mundo nuevo.

Pero además, con respecto a las visiones social demócratas, que buscan cobrar vida es nuestro medio, bueno es hacer una larga cita de Holloway:

"A primera vista parecería obvio que lograr el control del estado es la clave para el advenimiento del cambio social. El Estado reclama ser soberano, ejercer el poder al interior de sus fronteras. Esto es central en la idea habitual de democracia : se elige un gobierno para que cumpla con la voluntad de las personas por medio del ejercicio del poder en el territorio del Estado. Esta idea es la base de la afirmación socialdemócrata de que el cambio radical puede alcanzarse por medios constitucionales.

El argumento en contra de esta afirmación es que el punto de vista constitucional aísla al Estado de su contexto social : le atribuye una autonomía de acción que de hecho no tiene. En realidad, lo que el Estado hace está limitado y condicionado por el hecho de que existe sólo como un nodo en una red de relaciones sociales. Esta red de relaciones sociales se centra, de manera crucial, en la forma en la que el trabajo está organizado. El hecho de que el trabajo esté organizado sobre una base capitalista, significa que lo que el Estado hace y puede hacer está limitado y condicionado por la necesidad de mantener el sistema de organización social capitalista del que es parte. Concretamente, esto significa que cualquier gobierno que realice una acción significativa dirigida contra los intereses del capital encontrará como resultado una crisis económica y la huida del capital de territorio estatal." [2]

Aunque Holloway se queda corto, en nuestros países, la burguesía no sólo sacaría su capital líquido, sino que además utilizaría recursos legales, movilizaciones callejeras, compra de diputados y como recurso de última instancia, ciertamente, no acudiría a la Corte Suprema de Justicia, sino a los militares, para que contando con el visto bueno de la Embajada, dieran un golpe de estado.

Pero bien, llegados a este punto, la pregunta obligada es cómo podemos contribuir a cambiar el sistema, lo cual tiene que ver con la conciencia y con la praxis, lo cual, obviamente, no resulta nada fácil de responder. Sin embargo, intentaremos exponer unas cuantas ideas, las cuales parten de la tesis de construir relaciones populares de poder, tesis que entendemos como el hecho de ir creando en el seno de la sociedad burguesa los gérmenes de una nueva sociedad, lo que implica promover proyectos, iniciativas, esfuerzos alternativos en lo económico, en lo social, en lo político, en lo ideológico, e inclusive, en lo jurídico, que respondan a una nueva racionalidad económica, política y jurídica. Y con principios y valores opuestos a los capitalistas.

Ahora bien, a la base de toda esta estrategia, no está una visión utópica, en el mal sentido de la palabra, aunque si se tiene una visión utópica. La idea es que no partimos de una realidad inexistente, o que sólo tiene existencia en nuestra mente, ya existe en nuestro país y en otros muchos países experiencias de lo que se ha denominado economía solidaria, con distintos niveles de desarrollo, obviamente. Pero decíamos que tiene un contenido utópico, en cuanto imaginamos que la economía solidaria podría avanzar, desarrollarse, hasta conformar una sociedad solidaria que sea la negación de la sociedad capitalista. Pero para llegar a ella es preciso ir creando unidades económicas solidarias, trabajando de manera solidaria, asumiendo los valores y los principios de la economía solidaria.

Antes de entrar a la estrategia es necesario señalar que la realidad económica presenta tres sectores : la economía estatal o pública, la economía capitalista y el sector de la economía del trabajo y es precisamente, este último sector el que se puede y debe convertir en el sujeto de la economía solidaria, en tanto que su racionalidad económica es diferente a la capitalista.

El sector de la economía del trabajo está integrado por las cooperativas, por los campesinos, los microempresarios y los trabajadores por cuenta propia, además de los embriones de economía solidaria, que resultan muy importantes en tanto muestran la viabilidad de la economía solidaria.

3.1 ¿Cómo podemos avanzar hacia la generalización de la economía solidaria ?

En cuanto a las comunidades que ya están organizadas, que reciben apoyo económico y técnico, pero que no han adoptado un enfoque solidario, el trabajo acá consistiría en persuadir a los dirigentes comunitarios a las ONGs que los apoyan, de la validez de la economía solidaria, así como dedicar mucho trabajo a la formación política e ideológica. El mismo planteamiento se podría hacer para el sector cooperativo.

Con respecto a los campesinos, microempresarios y trabajadores por cuenta propia es preciso crear y/o fortalecer su organización y concientización, en cuanto a asumir la economía solidaria como forma de trabajo, además de la formación política e ideológica.

Importa también que el movimiento social integrado por ecologistas, feministas, jóvenes, etc. asuman y promuevan la economía solidaria.

El movimiento político deberá de cambiar su enfoque a nivel municipal y vez de promover el desarrollo local, promover la economía solidaria.

Las ONGs, de igual manera, en vez de trabajar con estrategias antipobreza, deberían de adoptar el enfoque de la economía solidaria, que no sólo resuelve el problema de la pobreza sino que posibilita la liberación humana.

Las Universidades por su parte deberían de impartir cursos o diplomados sobre economía solidaria, a fin de divulgar esta nueva visión teórica. Pero también los interesados pueden consultar diferentes sitios en internet donde se trata sobre la economía solidaria.

3.2 Pasos para iniciar una estrategia de cambio fundamentada en la visión solidaria.

– Primer paso la organización, es obvio que si no existe organización no se desencadenan las sinergias propias de la economía solidaria. La organización puede ser de formas diferentes : un pequeño grupo de personas que deciden iniciar una empresa solidaria, un grupo de productores que deciden comercializar sus productos de manera asociada, una cooperativa de crédito, de producción, de servicios, etc. Una asociación comunitaria, una asociación de comunidades, una asociación de vendedoras, etc.

– Segundo paso el convencimiento, es necesario que las personas se convenzan que la causa de sus problemas radica en el sistema capitalista y que estén dispuestas a crear una forma de trabajo y de vida alternativa, diferente a la capitalista. Con otra racionalidad, con otros principios, con otros valores.

– Tercer paso el descubrimiento, es necesario descubrir las experiencias que existen sobre economía solidaria, para darse cuenta que mediante la economía solidaria se pueden resolver no sólo los problemas de pobreza y exclusión social, sino que se puede lograr una calidad de vida mejor.

– Cuarto paso el conocimiento, es de suma importancia conocer los elementos teóricos, así como los valores y principios de la economía solidaria.

– Quinto paso el diagnóstico, el grupo o la asociación debe diagnosticar sus problemas y diseñar una estrategia para resolverlos. Veamos un ejemplo, para un grupo de campesino organizados el problema detectado es que no tienen trabajo en verano, entonces la solución sería trabajar en esa temporada del año, cultivando hortalizas. Pero como no tienen agua no pueden trabajar la tierra en verano, para hacerlo necesitarían agua. La estrategia sería crear reservorios de agua, los cuales podrían hacerse trabajando de manera colectiva, al menos, en lo que se trata de las escavaciones. Pero no tienen dinero para el revestimiento.

- Sexto paso el proyecto, el grupo o la asociación formula el proyecto o los proyectos que resulten según su estrategia de enfrentamiento del o los problemas. Los campesinos asociados y asesorados realizan el proyecto de los reservorios y también el del cultivo de hortalizas.

- Séptimo paso la búsqueda, el grupo o la asociación busca los recursos necesarios para implementar el o los proyectos. En primer lugar se ve con qué recursos humanos, materiales, técnicos, financieros se cuenta, para luego tratar de obtener los que hagan falta. Tales recursos faltantes los pueden obtener mediante una donación o un crédito.

- Octavo paso el apoyo, si no se está siendo apoyado por ninguna institución nacional o internacional, y se requiere de algún tipo de ayuda, es necesario entrar en contacto con la o las instituciones que puedan brindarles la colaboración necesaria.

- Noveno paso la articulación, una vez que se inicia el proceso el proceso es conveniente articularse con otros proyectos, a fin de ir construyendo una red de economía solidaria, lo cual posibilitará ir creando otros mecanismos que aseguren un mejor funcionamiento de la economía solidaria, cuales serían por ejemplo : una red de comercialización solidaria, una de microfinanzas solidarias, una red de transporte solidario, una red de capacitación técnica, etc.

- Décimo paso la formación política ideológica, para los integrantes de la economía solidaria es de suma importancia este tipo de formación, ya que son ellos los llamados a ir transformando la sociedad desde el ámbito local, por lo que será clave el control o la influencia que se tenga sobre los consejos municipales.

También es conveniente señalar que las relaciones entre los trabajadores organizados y quienes les acompañan se caracterizan por la interacción, el diálogo y el respeto mutuo. Es necesario transmitir información, conocimiento, pero también es importante recibirlos, aprender de los trabajadores. Y para ello es necesario dialogar para convencer y dejarse convencer. Todo ello no es posible si no existe un respeto mutuo.

4. Algunos elementos de la economía solidaria

En primer lugar, deseamos presentar lo que se entiende por economía solidaria y en tal sentido, nos parece pertinente la comprensión que de la misma se tiene en Colombia, donde dicho sea de paso se cuenta, inclusive, con una legislación solidaria. Veamos lo que dicen los colombianos :

"El sistema de la Economía Solidaria está fundamentado en principios y valores que son soporte de la estructura de la sociedad y tienen mayor incidencia en la modificación de la conducta individualista por nuevas formas de convivencia, tolerancia, ayuda y productividad. Esta se manifiesta a través de organizaciones solidarias, eficientes y profesionales, que persiguen el bienestar de sus asociados, pero a diferencia de la empresa capitalista, el lucro no es el fin, sino el medio para alcanzar el bienestar de los asociados.

Está cimentada en una ética que va más allá de la pura productividad material, para inspirar una forma de Saber, de Hacer y de Saber Hacer, y no sólo Tener. Está fundada en los derechos humanos sin distinciones ideológicas, religiosos, éticos, sociales o de género.

En otras palabras, la solución para la reconstrucción del tejido social equitativo y justo, sólo puede provenir de las organizaciones solidarias ; no se recurre a un estado paternalista, sino que se buscan soluciones comunitarias, donde se implementen proyectos socio-empresariales inspirados en la conciencia colectiva, cívica y comprometida

con lealtad y pertenencia a una sociedad responsable de su propio bienestar colectivo." [3]

En segundo lugar, nos parece oportuno presentar los valores y principios de la economía solidaria en España :

- **1. Igualdad.** Satisfacer de manera equilibrada los intereses respectivos de todos los protagonistas (trabajadores, empresarios, socios o accionistas, clientes, proveedores, comunidad local, etc.) interesados por las actividades de la empresa o de la organización.
- **2. Empleo.** El objetivo es crear empleos estables y favorecer el acceso a personas desfavorecidas o poco cualificadas. Asegurar a cada miembro del personal condiciones de trabajo y una remuneración digna, estimulando su desarrollo personal y su toma de responsabilidades.
- **3. Medioambiente.** Favorecer acciones, productos y métodos de producción no perjudiciales para el medioambiente a corto y a largo plazo.
- **4. Cooperación.** Favorecer la cooperación en lugar de la competencia dentro y fuera de la organización.
- **5. Sin carácter lucrativo.** Las iniciativas solidarias no tendrán por fin la obtención de beneficios, sino la promoción humana y social, lo cual no obsta para que sea imprescindible equilibrar la cuanta de ingresos y gastos, e incluso, si es posible la obtención de beneficios.

Ahora bien, los posible beneficios no se repartirán para beneficio particular, sino que se revertirán a la sociedad mediante el apoyo a proyectos sociales, a nuevas iniciativas solidarias o a programas de cooperación al desarrollo, entre otros.

- **6. Compromiso con el entorno.** Las iniciativas solidarias estarán plenamente incardinadas en el entorno social en que se desarrollan, lo cual exige la cooperación con otras organizaciones que afrontan diversos problemas del territorio y la implicación en redes, como único camino para que experiencias solidarias concretas puedan generar un modelo socio-económico alternativo. [4]

En tercer lugar, deseamos insistir en la racionalidad y en el destino del excedente en la economía solidaria. En la economía capitalista la racionalidad económica viene dada por el postulado : maximizar beneficios y minimizar costos, ésta, obviamente, no podría ser la racionalidad de la economía solidaria. En la economía solidaria la búsqueda del excedente, no se plantea como un fin sino como un medio para satisfacer la necesidades materiales y espirituales del mayor número de personas. Por tal razón es que se plantea que se trata de iniciativas económicas o de empresas sin fines de lucro.

Ciertamente, los trabajadores propietarios reciben un ingreso que les posibilita satisfacer sus necesidades, esto es, mejorar su calidad de vida. Pero la distribución del excedente neto se realiza atendiendo a principios solidarios, por ejemplo, ampliar la empresa para incorporar a más trabajadores, contribuyendo a la generación de nuevos proyectos solidarios o aportando para obras sociales que beneficien a toda la comunidad.

La economía solidaria busca ser incluyente y no excluyente como la economía capitalista. Su propósito no es generar diferencias sociales en razón de los ingresos de las personas, sino todo lo contrario acabar con las diferencias abismales que existen en la economía capitalistas, donde unos tienen demasiado y otros no tienen nada.

La economía solidaria no se basa en la explotación de las personas sino en la cooperación entre los trabajadores, lo cual hace posible que se incremente su productividad.

Los trabajadores en la economía solidaria son personas libres y propietarias de los medios de producción, por tal razón es que el trabajo no es un trabajo alienado sino realizador de las personas.

En la economía solidaria son los trabajadores organizados, libremente asociados, quienes realizan la gestión de las empresas o de las iniciativas económicas, son ellos los que proyectan, son ellos los que deciden cómo van a producir, son ellos los que están interesados en hacer el mejor uso y de la manera más eficiente de los recursos con que cuentan.

En cuarto lugar queremos exponer algunas ideas en torno a las formas de propiedad más acordes con la economía solidaria. De hecho son compatibles una diversidad de formas de propiedad, la única que queda excluida es la propiedad capitalista. Así, por ejemplo, cabe perfectamente la propiedad individual, siempre y cuando los trabajadores propietarios, se asocien ya sea para comercializar sus productos, para obtener financiamiento, para transportar sus productos, para recibir capacitaciones, para mejorar la comunidad en cuanto a la satisfacción de necesidades sociales : salud, educación, agua, energía, calles y caminos, etc.

Puede también funcionar la propiedad institucional, cuando una o varias empresas son propiedad de una comunidad o de una asociación de comunidades, lo importante es que el excedente se distribuya atendiendo a los criterios solidarios que ya mencionábamos. [5]

También es compatible la asociación cooperativa, siempre y cuando, optaran por los principios solidarios.

Sin embargo, la sociedad cooperativa, que es un híbrido de asociación cooperativa y sociedad anónima, es la que a nuestro juicio resulta más acorde con la economía solidaria, cuando se busque crear empresas de propiedad colectiva.

Antes de concluir este apartado, deseamos poner un ejemplo, de cómo se desencadenó un proceso de economía solidaria exclusivo para mujeres. Gracias a una donación se logró entregar a un grupo de mujeres una vaca lechera para cada una, con el compromiso de entregar, posteriormente, a otra mujer la cría y éstas otras mujeres harían después lo mismo. Más que un crédito en especie como le llaman, a mi juicio, se trata de un crédito solidario. Pero bien, luego las mujeres se organizan en una cooperativa ganadera, la cual en la actualidad no sólo les ha posibilitado comercial la producción, proveerse de insumos a menores precios, recibir capacitaciones para procesar la leche, sino que además brindan créditos para las socias. Esto y muchísimo más es posible lograr con una pequeña donación, gracias a la economía solidaria.

Procesos como el anterior si fuesen acompañados por educación y formación en materia de género podrían contribuir a la libertad de las mujeres.

Ciertamente, las ideas anteriores, no son suficientes para comprender a cabalidad la economía solidaria, pero no era el objetivo de este ensayo el conseguirlo, pero como decíamos al principio que la economía solidaria, tiene referentes empíricos, quisiéramos presentar de manera resumida el modelo socio económico del Grupo Bajo Lempa Occidental. [6]

Modelo Socioeconómico del Grupo Bajo Lempa [7]

El modelo social.

El modelo social tiene su fundamento en la asociatividad, la cual presenta dos ejes básicos :

- a) La organización comunitaria y
- b) La asociatividad sectorial.

Organización comunitaria

La organización comunitaria presenta tres niveles : el primero es la asociación a nivel de la comunidad, el segundo la asociación de comunidades y el tercero la asociación de asociaciones.

Primer nivel

La organización a nivel de la comunidad está estructurada por una junta directiva, algunos comités especiales y la asamblea general. Cada comunidad tiene su respectiva personería jurídica y su reglamento interno, bajo la figura de una ADESCO o asociación de desarrollo comunal, la cual es reconocida por el Código Municipal y autorizada por el consejo municipal, correspondiente.

Segundo nivel

Las diferentes comunidades de una determinada región se organizan en una asociación de comunidades, la cual cuenta con una junta directiva electa entre los representantes de las diferentes comunidades, los cuales conforman la asamblea general. Así encontramos tres asociaciones de segundo grado : la IDES, la MES y el SES. Pueden gestionar su personería jurídica y efectivamente la MES la obtuvo recientemente, las otras dos la tienen en trámite.

Se ocupa de buscar soluciones a los diferentes problemas económicos, sociales, etc. de las diferentes comunidades y de apoyar a las diferentes directivas comunales en su trabajo local.

Tercer nivel

Las tres asociaciones antes mencionadas se constituyen en una asociación de tercer grado : el Grupo Bajo Lempa Occidental. El cual está dirigido por un Directorio que se conforma con 4 representantes de las organizaciones sociales, 4 representantes de las organizaciones empresariales, mas un representante de CORDES y otro de CRIPDES.

El Directorio es la máxima instancia organizativa y resolutoria, se ocupa de la dirección de la totalidad en todos sus ámbitos : económicos, sociales, políticos, culturales, formativos, etc.

Asociatividad sectorial

Si a la anterior la consideramos como una asociatividad vertical, en tanto se levanta desde la base, esto es, la comunidad y avanza hacia la cumbre representada por el Directorio del Grupo Bajo Lempa, ésta por el contrario atraviesa horizontalmente a todas las comunidades integrantes del Grupo.

Está conformada por la Asociación de Mujeres, de Jóvenes, de Lisiados, de Educadores y de personas de la tercera edad (en formación). Una ausencia notoria es la de una asociación ambientalista.

Nos parece que dos elementos importantes del modelo socioeconómico son : la asociatividad y la autogestión. Lo cual, nos parece, que ha sido relativamente fácil de conseguir, en razón de la naturaleza de la población articulada en este proyecto, los cuales eran militantes del FMLN, ya sea como cuadros militares, políticos o sencillamente bases de apoyo al movimiento.

Si su razón y sentido de la lucha era construir una nueva sociedad, su trabajo actual lo ven como la puesta en práctica de su sueño, al cual dedican las habilidades adquiridas durante la guerra : ingenio, creatividad, iniciativa ; así como los valores que les animaron en la lucha : espíritu de sacrificio, mística, solidaridad, unidad y entrega.

Ahora bien, la asociatividad ha posibilitado alcanzar grandes conquistas sociales, tales como : la electrificación, agua, educación, salud, calles, bordas, etc. así como educar en materia de género y medio ambiente ; participar en protestas contra el gobierno por sus medidas neoliberales, conquistar el consejo municipal del municipio y preservar su autonomía política.

El modelo económico.

El modelo económico está fundamentado en una combinación de formas de propiedad : la personal y la asociativa, funciona en base a la autogestión y se estructura en base a cuatro ejes :

- a) La producción familiar agropecuaria.
- b) Las cooperativas de comercialización, de ahorro y crédito, de servicios e insumos agrícolas.
- c) Las empresas agroindustriales
- d) Otras empresas.

Primer eje.

El modelo tiene a la base la producción familiar agropecuaria, la cual se inicia como mecanismo de sobrevivencia cultivando maíz y ajonjolí, pero en el proceso se va diversificando. Se introduce el cultivo de hortalizas, se amplía el cultivo del marañón, se fomenta la ganadería, los frutales y la crianza de ovejas, peces y especies menores. Este proceso aún continúa y se va incorporando a más familias.

Pero a la vez al productor agropecuario se le ha ido capacitando en técnicas de riego y dotando el equipo necesario, de inseminación artificial, así como en el uso y producción de insumos orgánicos, ya que la meta es que toda la producción agropecuaria sea orgánica.

Segundo eje

Pero esa producción agropecuaria se complementa con la creación de mecanismos asociativos de comercialización, de créditos, de servicios agrícolas y de insumos agrícolas, bajo la forma de cooperativas. De esta manera se busca

obtener mejores precios de venta de la producción y mejores precios en la compra de insumos o de servicios técnicos o financieros.

Tercer eje

Las empresas agroindustriales que buscan procesar la producción agropecuaria y de esa manera generar mayor valor agregado, procurar mejores precios para los productores y a su vez generar más empleo. Actualmente se está procesando la semilla de marañón, la leche y algunas frutas.

Cuarto eje

Aquí encontramos otras empresas que buscan satisfacer demanda interna como externa y a la vez generar más empleo. Tales son los casos de la panadería, el restaurante, el hostel, servicios optometristas y venta de anteojos.

El modelo cuenta con algún nivel de articulación sectorial pese a lo reducido del número de empresas, pero lo importante es que se está trabajando con la óptica de cerrar hasta donde sea posible los eslabones de la cadena de valor agregado.

Ahora bien, en la actualidad, pese a la articulación existente, el modelo es un modelo de crecimiento extravertido. Su eje de acumulación se encuentra principalmente en las ventas hacia el sector externo, ya sea nacional o internacional. Lo cual no podría ser criticable, siempre y cuando los excedentes obtenidos, vayan posibilitando el establecer nuevas empresas que satisfagan la demanda existente al interior del espacio geográfico que constituye el Grupo Bajo Lempa.

La idea es que se propicie el pasar de un modelo extravertido hacia uno de crecimiento endógeno. Atención, que no estamos hablando de avanzar hacia un modelo autárquico, lo cual sería una total irracionalidad.

La ventaja del modelo de crecimiento endógeno es que los ingresos obtenidos por las familias o su demanda efectiva, propician o posibilitan darle salida a la oferta interna, con lo cual se mantienen esas empresas y a su vez se posibilita ir generando nuevas empresas, todo lo cual se traduce en la generación de nuevos puestos de trabajo, de ingresos adicionales y de nuevos incrementos en la demanda.

Por otra parte, la ventaja de avanzar hacia un modelo de crecimiento endógeno es que se disminuyen los niveles de explotación, propios de las relaciones entre la economía solidaria y el sector capitalista.

Además de haber presentado una descripción del modelo, donde se destaca la excelente organización existente, es importante agregar que se ha mejorado significativamente la calidad de vida de los miles de familias que habitan en las comunidades integrantes del Grupo Bajo Lempa Occidental, quienes en un ambiente de tranquilidad y seguridad, satisfacen de manera generalizada sus necesidades de vivienda, agua potable, energía eléctrica, vías de acceso, salud, educación y distracción.

En el ámbito económico no existen relaciones de explotación, sino de cooperación y el trabajo pierde cada vez más, su carácter alienado en la medida que los trabajadores avanzan hacia la autogestión de sus empresas. Se trata de trabajadores libremente asociados, quienes están conscientes, en su gran mayoría, de que están construyendo algo alternativo.

Existe preocupación por los problemas ambientales, por ello se promueve la producción orgánica y la conservación de zonas ecológicas, también por la discriminación de género, aunque en ambas materias existe mucho camino por recorrer principalmente en materia de género.

En el ámbito sociopolítico existe participación democrática en la toma de decisiones trascendentes y se están construyendo relaciones populares de poder, lo cual se manifiesta en el control del gobierno municipal de Tecoluca, el cual está integrado en su mayoría por miembros de las comunidades del Bajo Lempa.

En consecuencia, en el Grupo Bajo Lempa, se está en un proceso serio de construcción de las condiciones objetivas para vivir en libertad. Si embargo, es obvio que la libertad plena se alcanzará hasta que arribemos a la sociedad solidaria, pero la economía solidaria constituye un paso importante en esa dirección, a la par, de la construcción de relaciones populares de poder.

5. Reflexión político ideológica

En los dos primeros numerales hemos mostrado cómo y por qué el capitalismo niega la libertad, en los numerales 3 y 4, hemos presentado la economía solidaria como un ámbito de posibilidad para alcanzar la libertad humana, si avanzamos hacia el horizonte utópico de construir una sociedad solidaria, en la cual los productos del trabajo ya no asumieran la forma de mercancías y sirvieran para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de las personas, donde el ser sería más importante que el tener, donde el tiempo libre y el tiempo de trabajo equilibrados en su duración posibilitarían la realización humana, sociedad en la cual seríamos felices porque viviríamos tranquilos y en armonía con la naturaleza.

Ahora bien, para que ello sea algún día una realidad, debemos en el presente avanzar en la construcción de relaciones populares, que nos permitan a la par que vamos transformando la realidad socioeconómica en pequeños islotes dentro del mar capitalista, ir generando espacios políticos liberados del control capitalista, aunque sigan existiendo empresas capitalistas en los mismos. Para ello, es preciso que los consejos municipales pasen a ser controlados por los trabajadores organizados y con una clara visión de desarrollar proyectos económicos solidarios, a fin de crear relaciones populares de poder.

Ciertamente existen necesidades sociales que una municipalidad debe atender, pero incluso para las mismas se debe de usar criterios solidarios, los cuales tienen contenidos ecologistas y de igualdad de género. Por ejemplo, en cuanto a los desechos sólidos se pueden crear empresas solidarias que le den usos productivos a los mismos : abonos orgánicos, reciclaje del plástico, etc.

También se pueden promover asociaciones solidarias de vendedoras, microfinanzas solidarias, en esta materia en el municipio de Soyapango existe una experiencia exitosa que se debería de sistematizar y socializar su conocimiento, etc.

Si los consejos municipales de izquierda adoptaran la visión de la economía solidaria en vez de la de desarrollo local, que únicamente replica el capitalismo a nivel local, es obvio que debería de haber una preocupación por la formación política e ideológica de los trabajadores. Formación política que no está referida a la actividad electoral, sino a la promoción de la economía solidaria, y para ello se requiere de promotores, que serían los profetas de nuestro tiempo que anunciarían la buena nueva. Formación ideológica en cuanto a los valores y principios propios de la economía solidaria y respecto a la utopía de construir una sociedad solidaria.

Como se puede apreciar, la estrategia es sencilla : se trata de transformar la sociedad desde la base, desde sus mismas entrañas....Lo cual, entraña, un cambio radical con las visiones tradicionales y actuales. Pero de muy poco

sirve la teoría, si no va acompañada con la praxis.

Post-scriptum :

Notas :

[1] Véase, Construyendo relaciones populares de poder en El Salvador, Rebelión.org.

[2] John Holloway, Cambiar el mundo sin tomar el poder, p. 30

[3] www.sena.edu.co/porta

[4] www.reasnet.com

[5] Por ejemplo, la planta beneficiadora y procesadora de café en San Francisco Javier, pertenece a COMUS que es una asociación de comunidades y valga el comercial, produce café orgánico Monte Nuevo, el más delicioso café que he probado en mi vida.

[6] A final de año esperamos publicar un libro donde habrá más información al respecto.

[7] Tomado de la investigación Otro mundo es posible (inédita) patrocinada por Solidaridad.